



Fig. 2. Vista del control territorial del Campo Arañuelo desde el castillo de Belvis de Monroy

señoríos de Belvis y Almaraz-Deleitosa, y que coincidían en el sur de la comarca con el único paso del Tajo que se utilizaba en la época: las barcas de Albalá. De este modo, pretendemos ofrecer una visión de la utilidad de los castillos en la estabilidad de las zonas de frontera y cómo su control del territorio ayudó a fijar, organizar y estructurar las tierras recientemente reconquistadas por la monarquía castellana. Así, nuestro propósito pasa por el deseo de realizar una inserción de dichos testimonios arqueológicos en el paisaje del Campo Arañuelo para redefinir su significado como monumentos de arquitectura militar, pero con claros componentes socializadores de su ámbito de influencia.

Como recientemente ha propuesto J. L. de la Montaña Conchiña, el poblamiento es una "*génesis de una forma de dominación y de un modelo de relaciones sociales*", y su estudio tiene que ir tendiendo no sólo "*a la enumeración de poblaciones y a su localización espacial*", sino a explicar las "*causas concretas, los condicionantes, el marco político y económico*" que rodea a la configuración de una organización poblacional<sup>4</sup>. Esto mismo puede extenderse a las investigaciones castellológicas como foco clave en la creación de zonas estables y atractivas para la creación de núcleos de población. Y es que el paisaje que se crea es consecuencia de las necesidades que tienen el hombre de adaptarlo a sus exigencias. Los ajustes que producen los

individuos sobre los territorios, como la creación de monumentos de arquitectura militar, crean un paisaje social; o, lo que es lo mismo, *socioeconómica* un paisaje. Y su estudio y descripción es a lo que vamos a tender a lo largo de estas líneas en la comarca geográfica del Campo Arañuelo extremeño<sup>5</sup>.

El análisis del poblamiento extremeño ha empezado a desarrollar durante estos últimos años diversas iniciativas que están sacando a la luz la realidad del proceso. Pero todavía, lo que abunda en la historiografía es el estudio señorial y concejil, desde un punto de vista del poder muy específico: las relaciones feudovasalláticas centradas en el microcosmos de las villas, sin insertarlas en la dinámica del paisaje al que pertenecen. Además, como ha apuntado G. Lora, la gran mayoría de estos estudios se han centrado en el siglo XV<sup>6</sup>. En cuanto a la historiografía castellológica del Campo Arañuelo, las investigaciones han tendido al análisis de la descripción física de las fortalezas, sin llevar a cabo ninguna inserción de las mismas en la realidad socioeconómica que nace a su amparo.

A pesar de todo, los resultados de estas investigaciones, junto con la aplicación de otras metodologías emanadas de otras disciplinas, pueden ayudar a realizar un análisis más amplio. De este modo, debemos tender a analizar las causas, motivos y contextos que dieron como resultado este paisaje de repoblación en el Campo Arañuelo, con respecto al resto de la tierra de Plasencia en la Edad Media.

El Campo Arañuelo se definió durante estos siglos como un territorio de comunicación entre la Sierra y las tierras del sur, hacia los pastos de la meseta trujillo-cacereña. Su poblamiento disperso y sus bajas tasas demográficas lo definieron durante todo el periodo de nuestro estudio. A todo esto hay que añadir que la gran extensión de su territorio dificultaba el control del mismo. Y, por ello, el bandillaje protagonizado por los golfines pronto tuvo cabida en la zona. Para remediar la inseguridad, la monarquía tuvo que iniciar un proceso de concesiones de señoríos que estabilizaran esas tierras ya que el concejo placentino no tenía capacidad para ello.

Para E. C. de Santos Canalejo, "*las guerras civiles castellanas de fines del siglo XIII fueron la causa principal de que éstos lugares sirvieran de premio, recompensa o compensación a partidarios de uno y otro bando*"<sup>7</sup>. Sin embargo, con estas concesiones, la realeza conseguía dotar a la zona de la defensa y de la organización que eran necesarias para su estabilidad. Y, en el caso que nos com-

(4).- MONTAÑA CONCHIÑA, J. L. de la: "Poblamiento y ocupación del espacio: el caso extremeño (siglos XII - XIV", Jornadas de Metodología de Historia Medieval, Cáceres, 2000, p. 571.

(5).- Dejamos a un lado el estudio de la Vega talaverana y la sierra del noroeste, que en la Edad Media pertenecieron a la tierra de Ávila, y que ya han sido estudiadas por J. I. Moreno Núñez ("La creación de nuevas pueblas por Alfonso X: la repoblación tardía del Campo Arañuelo", En la España Medieval, 15 (1992): 97-119). Además, las diferentes competencias jurisdiccionales a las que están sometidas no harían sino complicar la explicación de la organización occidental del Campo Arañuelo, ya que este pertenecía a la tierra de Plasencia. Fue Fernando III el que donó al alfoz de Plasencia las tierras de Belvis, Albalá, junto con las tierras del Temple como Hervás, Jarandilla, Segura,... SANTOS CANALEJO, E. C. de: Historia medieval de Plasencia y su entorno geohistórico. La Sierra de Béjar y la Sierra de Gredos, Cáceres, 1986, p. 45.

(6).- LORA SERRANO: "El proceso de señorialización de la tierra de Plasencia (1252-1312)", art. cit., p. 53.

(7).- SANTOS CANALEJO: Historia medieval de Plasencia y su entorno geohistórico..., ob. cit., p. 56.